

Deseo. Precariedad y Ficción. Una instalación cartográfica sobre cielos posibles
Zaira Sabrina Allaltuni
Arte e Investigación (N.º 21), e085, 2022. ISSN 2469-1488
<https://doi.org/10.24215/24691488e085>
<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/aei>
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata
La Plata. Buenos Aires. Argentina

DESEO, PRECARIEDAD Y FICCIÓN

UNA INSTALACIÓN CARTOGRÁFICA SOBRE CIELOS POSIBLES

WISH, SCARCITY AND FICTION

A CARTOGRAPHIC SETUP ON POSSIBLE HEAVENS

ZAIRA SABRINA ALLALTUNI | zsallaltuni@gmail.com

Instituto de Investigación en Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano.
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Recibido 29/03/2022 | Aceptado 09/05/2022

RESUMEN

¿Qué (se) puede inventar (con) un deseo? ¿Cómo? Son los interrogantes iniciales a través de los cuales se ensayan algunas consideraciones sobre el proceso de investigación y realización de la instalación denominada *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante* (Allaltuni, 2019). Dicha instalación se desprende de una experiencia artístico-pedagógica desarrollada en contextos de encierro en el marco de un proyecto de extensión universitaria.

Se propone abordar los vínculos entre precariedad, cartografía y deseo para indagar en posibles tramas poéticas y ficcionales mediante el reconocimiento de lo que podemos considerar como intersecciones, fallas y huecos. Estas son concebidas como zonas que configuran un territorio metafórico a partir de interrelaciones, mediaciones y desplazamientos que vinculan espacio, tiempo y forma de un modo singular.

PALABRAS CLAVE

Deseo; Precariedad; Cartografía; Ficción; Instalación

ABSTRACT

What can a wish give shape to? What can give shape to a wish? How? These are the opening questions behind the research and making process of the setup called *Where I Want to Be. The Invention of a Wishful Cartography* (Allaltuni, 2019). This setup is the result of a pedagogic and artistic experience within the context of imprisonment as part of a university extension project.

It deals with the connection between scarcity, cartography and wish to find possible poetic and fictional webs having acknowledged what can be considered intersections, faults and gaps. It is noted that the above definitions take place in a metaphoric scenario because of interrelationships, mediations and shifts that connect space, time and shape in a unique way.

KEYWORDS

Wish; Scarcity; Cartography; Fiction; Setup



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional

¿Qué (se) puede inventar (con) un deseo? ¿Cómo? En muchas ocasiones las preguntas motivan el ingreso al lugar de lo incierto. En ese espacio que en la contemporaneidad pareciera reactualizarse continuamente, y que apresuradamente podríamos describir como inestable, borroso e impreciso, habita una especie de horizonte móvil. Desde esta mirada pretendemos ensayar algunas consideraciones sobre el proceso de investigación y realización de la instalación denominada *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante*¹ (Allaltuni, 2019), la cual se desprende de un taller de extensión universitaria desarrollado en contextos de encierro. Se propone retomar ciertos conceptos significativos para indagar en posibles tramas poéticas y ficcionales mediante el reconocimiento de lo que consideramos como intersecciones, fallas y huecos. Estas son concebidas como zonas que configuran un territorio metafórico a partir de interrelaciones, mediaciones y desplazamientos que vinculan espacio, tiempo y forma de un modo singular.

Para ello el recorrido de este escrito comienza con breves nociones sobre las prácticas artísticas contemporáneas, las cuales nos sitúan en el contexto actual para trazar cruces entre precariedad, cartografía y deseo. Luego, se retoma la experiencia artístico-pedagógica producida en el Módulo de Régimen Abierto de la Unidad Penitenciaria de Mujeres N° 8 en la localidad de Los Hornos, Buenos Aires. Y finalmente, se expone el proceso de realización de la instalación como una manera de reconfigurar ficcionalmente el espacio y el tiempo desde un imaginario deseante colectivo que se despliega en poéticas de lo precario.

ALGUNAS INTERSECCIONES, FALLAS Y HUECOS

Lygia Iloraba lo fijo en lugar de aceptar la alegría de lo precario.

(Eleonora Fabião, 2019, p. 26)

En el ámbito local las prácticas artísticas contemporáneas suponen un amplio repertorio de experiencias que convocan diversos modos de ser. En este sentido, Vilém Flusser (2004) advierte que en la actualidad el arte se ha desplazado desde el paradigma de la subjetividad propia de la modernidad al de la proyectividad. Dicha condición proyectual contempla los procesos como una dimensión relevante compuesta por interrelaciones singulares que se expanden hacia adentro y hacia afuera del campo disciplinar. En la misma línea, Daniel Sánchez (2012) expone que los procesos artísticos contemporáneos, desde una perspectiva relacional y situacional, precisan ser analizados a la luz de la redefinición del concepto de arte. Esto implica una revisión de las categorías modernas de artista, obra y espectadorx

¹ *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante* es una instalación producida en el marco de la tesis de grado realizada por la Lic. Zaira Allaltuni, en el año 2019. Con la dirección de la Dra. Leticia Barbeito (FDA, UNLP) y la Lic. Guillermina Valent (FDA, UNLP), para la obtención del título denominado Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Grabado y Arte Impreso (FDA, UNLP).

(en su carácter de co-creadorx); así como un abordaje interdisciplinar sobre los alcances de los procesos artísticos mediante una visión que comprenda la reconfiguración de la experiencia artística tradicional.

En este marco, que pone el foco sobre los procesos, nos interesa indagar en la relación entre las nociones de precariedad, cartografía y deseo. Lo hacemos como una manera de ejercitar el pensamiento mediante el reconocimiento de intersecciones conceptuales que nos permiten ingresar al terreno de lo precario como condición de existencia y estrategia de creación. Para reflexionar sobre ello retomamos los aportes teóricos de Eleonora Fabião (2019). Lx autorx se encuentra por primera vez con el concepto de precariedad en sus lecturas sobre los textos de Lygia Clark², y escribe que en el año 1963 lx artista comienza a desarrollar un conjunto de experiencias (entre ellas *Caminhando* (1963)) que renuncian al objeto. Y que, a su vez, revisan la relación tradicional entre artista y espectadorx a través de la convocatoria del público como participante en el acto artístico. Una década después, en 1973, Clark recupera este tipo de prácticas en otras producciones, y nuevamente lo precario se convierte en material de creación. En torno a estas experiencias Fabião (2019) comenta:

[...] Clark y sus alumnos realizaron prácticas psicofísicas tanto en el aula como a cielo abierto. Juntos investigaron modos de crear cuerpo, modos de existir, de co-existir, de “aprender a vivir sobre las bases de la precariedad”. Ejecutaron una serie de prácticas para acceder a lo inmanente precario, prácticas para la permanente e interminable recreación del cuerpo y de los modos de existencia. (p. 26)

Motivada por estas prácticas Fabião (2019) retoma la noción de precariedad como referente teórico para reflexionar sobre la performance. En primer lugar, marca una distinción en relación con las ideas que comúnmente asocian lo precario con la pobreza o la penuria material como si se tratase de una falla. Es decir, un defecto, un error o una carencia. A diferencia de esto postula a la precariedad como potencia que puede constituirse en medio de producción. Y en relación con ello es que considera a la performance como un elogio de lo precario, y desde este punto de vista manifiesta:

Los performers son poetas que investigan, crean y diseminan precarios; la precariedad del sentido, que deja de estar preestablecido y fijado para ser condicional, mutante, performativo; la precariedad del capital cuya supremacía es desbancada y la pobreza expuesta; la precariedad del cuerpo, que, lejos de ser percibida como deficiencia, es actualizada como potencia; y la precariedad del arte, que vira hacia el acto y el cuerpo. (p. 28)

2 Lygia Clark (Belo Horizonte, 1920 - Río de Janeiro, 1988) fue una artista brasilera, participó como co-fundadora del Movimiento Neoconcreto.

Esta perspectiva nos aporta una nueva mirada sobre lo precario, que trasciende la idea de mera falla, a través de un desplazamiento hacia su condición de posibilidad. En el caso del arte contemporáneo, poniendo en relevancia el acto y el cuerpo que en la recreación de los modos de existencia y coexistencia constituyen el carácter provisorio de los sentidos. A partir de esta conceptualización nos interesa plantear algunas consideraciones sobre las intersecciones entre precariedad y cartografía. Para ello nos enfocaremos principalmente en dos cuestiones. Por un lado, en los cuerpos ya que en el caso de la performance adquieren una vital importancia porque cuando se relacionan « inventan, a través de la ejecución de programas psicofísicos, nuevos cuerpos, posibilidades de encuentro, agrupamiento y devenires» (Fabião, 2019, p. 29). Nos parece significativo mencionar algo que podría parecer obvio, pero a veces no lo es tanto, y es que la presencia de los cuerpos excede a la performance. Siempre hay un cuerpo que está mediando las experiencias artísticas con diferentes grados de intervención, vinculación y exposición. Por otro lado, la segunda cuestión, sería la referida a la cartografía, y más precisamente a la tarea de *lx cartógrafox*. Suely Rolnik (1989) señala que *lx cartógrafox* no está separadx de su cuerpo, sino que es a través de ese cuerpo/ojos que aprehende el estado de las cosas. De esta manera, afirma que no es estx quien revela sentidos, sino que se trata de quien los crea.

Por otro lado, comprendemos a la cartografía como una práctica performativa y sensible con potencialidad de agencia. Rolnik (1989) enuncia que los paisajes psicosociales también son cartografiables, y en este sentido agrega que la cartografía « acompaña y se hace mientras se desintegran ciertos mundos, pierden su sentido, y se forman otros: mundos, que se crean para expresar afectos contemporáneos » (s. p.). En relación con esto podemos decir que la cartografía no se trata de una reproducción de un todo fijo o un mero registro mimético de un ente preexistente. Sino que es a través de su condición performativa que produce representaciones complejas constituyéndose en un agente de medialidad que posibilita reconfigurar, relacionar y organizar sensiblemente experiencias, individuales y grupales, en territorios.

Por todo lo mencionado anteriormente nos proponemos seguir pensando en las prácticas cartográficas desde un acercamiento situado entre sus posibilidades y limitaciones. Sobre esto Adriano Pedrosa (2011) menciona algunas cuestiones:

Si somos capaces de reconocer los límites de la cartografía contemporánea con su exactitud utópica y toda su ciencia, si aceptamos el hecho de que el mapa perfecto ya fue dibujado, construido, abandonado y cayó en la descomposición sobre aquellos paisajes y ciudades que aspiraba a representar, entonces podemos vislumbrar un nuevo territorio para los mapas: aquel que surge en el reino de la ficción y lo fragmentario, de lo personal y lo psicológico. (p. 191)

En cuanto a este «nuevo» territorio para los mapas nos parece significativo retomar a la cartografía como una representación que supone la elaboración ficcional de «lo real». En esta línea, tener en cuenta las intersecciones entre ficción y cartografía como escenario de lo posible nos habilita a pensar sobre las vinculaciones con la noción de deseo. Una noción que nos interesa recuperar mediante dos puntos de vista, por un lado la concepción desarrollada por la perspectiva lacaniana que comprende el surgimiento del deseo a partir de la falta. Y por otro, las ideas planteadas por Deleuze (2002) que asocian el deseo con el movimiento y la acción comprendido como un proceso en continuo devenir que involucra una dimensión creadora. Es decir, la invención de algo que no existe mediante un conjunto de relaciones que se disponen y dan forma a otros mundos. En este sentido, traemos la imagen de un hueco como ese espacio vacío donde conviven la falta y la posibilidad, formando un territorio vasto para la construcción ficcional del deseo.

DESEAR, CARTOGRAFIAR, FICCIÓNAR

¿Cómo cartografiar un deseo? ¿Cuáles son las imágenes que traza? ¿Cómo son sus formas, zonas, intersecciones, vacíos, fallas y recorridos? Son una serie de interrogantes que fueron surgiendo y orientando la experiencia artístico-pedagógica destinada a un colectivo de personas en contextos de encierro. Se trata de lo que fue el Taller de Cartografías Colaborativas³ coordinado por un grupo interdisciplinario de extensionistas en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria Construyendo Lazos Sociales (FDA, FCJyS, FTS, FPsí, UNLP). Se realizó en el año 2019 en el Módulo de Régimen Abierto de la Unidad Penitenciaria de Mujeres N° 8 en Los Hornos, Buenos Aires⁴. El módulo, comúnmente denominado *Las casitas*, cuenta con la singularidad de alojar a un grupo reducido de internxs que se encuentran cumpliendo sus tramos finales de privación de la libertad.

El taller se formó como un espacio de producción y reflexión con una propuesta pedagógica que incluyó diversas actividades en torno a la cartografía. La cual fue abordada como una práctica que relaciona recursos de las artes visuales y dinámicas de creación colaborativa, se tomó como referencia a Iconoclasistas. Este dúo artístico argentino produce talleres de mapeo colectivo desde el año 2008, y en ellos el mapa es planteado como una herramienta valiosa para construir relatos visuales, críticos y colaborativos sobre territorios geográficos, sociales y afectivos. Promueven dinámicas gráficas participativas que fueron sistematizadas en el denominado *Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa* (Risler y Ares, 2013).

3 El Taller de Cartografías Colaborativas fue coordinado por un equipo interdisciplinario de extensionistas conformado por Irma Mansilla, Antares Rodríguez Canepa y Zaira Allaltuni. Se hicieron diez encuentros aproximadamente durante el primer semestre del año 2019. El taller se realizó en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria Construyendo Lazos Sociales (FDA, FCJyS, FTS, FPsí, UNLP) dirigido por la Lic. Nazarena Mazzarini (FDA, UNLP).

4 La Unidad Penitenciaria de Mujeres N.º 8 fue creada en junio de 1935 y posee dos tipos de regímenes: cerrado y abierto, con las modalidades estricta y atenuada. Fuente: <http://www.spb.gba.gov.ar/site/index.php/unidad-08-los-hornos>

Tomando como referencia algunos de los lineamientos de Iconoclasistas (2013), el Taller de Cartografías Colaborativas se inició analizando la noción de cartografía [Figura 1] y mapa. Para lo cual se hicieron lecturas y conceptualizaciones, individuales y grupales, que posibilitaron establecer un acercamiento en común a dichas ideas. Asimismo, se compartió material sobre producciones visuales que indagaban en diversos modos de representaciones cartográficas desde distintos procedimientos y técnicas como: la fotografía, el collage, el dibujo, etc.

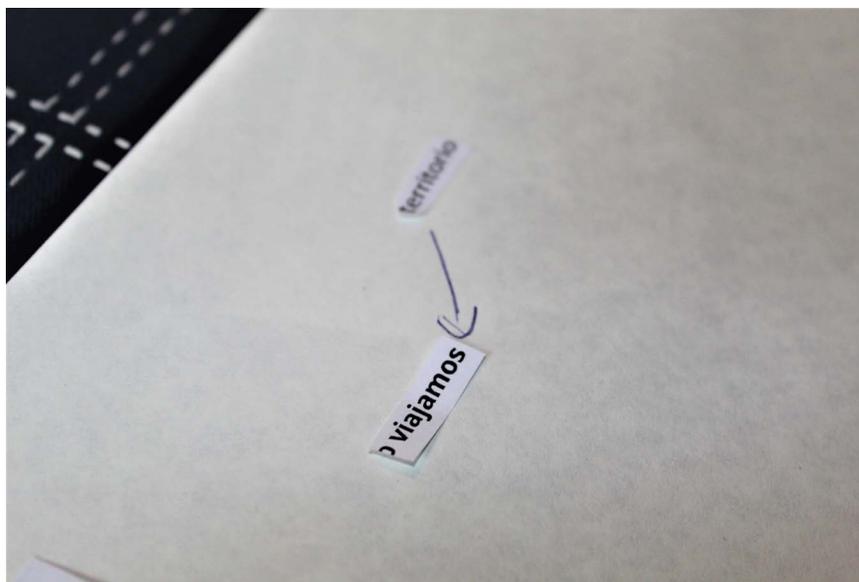


Figura 1. Zaira Allaltuni, *Taller de Cartografías Colaborativas* (2019)

Luego, se desarrollaron una serie de actividades sobre las cuales nos interesa señalar las que resultaron más relevantes para la producción de la instalación.

Por un lado, a través de la pregunta ¿Dónde quiero estar? se les propuso a lxs participantes elaborar un dibujo sobre el lugar donde desearían estar, y un mapa que presentara lugares significativos dentro de sus trayectorias y proyecciones personales. Es decir, la realización de los mapas implicó el trazado de recorridos que vincularon ciudades, instituciones y sitios transitados por lxs participantes hasta llegar al lugar donde imaginaban estar. Estos dibujos fueron realizados en hojas de papel en pequeño formato. Asimismo, se generaron textos y audios breves en los cuales se manifestaban relatos individuales en torno a las imágenes resultantes.

Por el otro, la Cartografía de *Las casitas* consistió en plantearles a lxs participantes que hicieran un relevamiento y reconocimiento fotográfico de los espacios del

módulo que les resultaban más relevantes. Este registro incluyó los sitios interiores y exteriores que comprenden la cocina, el patio, el comedor, entre otros. Se produjeron un conjunto de imágenes fotográficas que fueron impresas en blanco y negro, y sobre papel. Dichas imágenes fueron intervenidas con una selección de palabras surgidas en el taller, y recopiladas de los relatos y textos hechos por lxs participantes en encuentros anteriores.

Estas actividades supusieron la construcción de una experiencia colectiva que involucró la presencia de los cuerpos, el encuentro y la producción de sentidos situada en contextos de encierro. En este marco, consideramos que el abordaje de la cartografía como una práctica artística se constituyó en un medio para sobrescribir o desplazar ficcionalmente límites y fronteras, espaciales y temporales, a partir de la puesta en acto de cuerpos/manos/voces que trazan deseos.

DEVENIR INSTALACIÓN

¿Cómo traducir algunas dimensiones de lo que se develó como un deseo colectivo? En el taller, la frase *Donde quiero estar* operó en una doble vía, como pregunta y afirmación, incentivando prácticas cartográficas desde una perspectiva relacional y situada. A partir de ello, se pensó en la realización de una producción artística con formato de instalación que supusiera la construcción de una cartografía deseante. Para lo que se llevó a cabo la selección y el análisis de un conjunto de dibujos, audios y fotografías provenientes de las actividades que vimos en el apartado anterior. En relación con dichas producciones fue posible identificar un deseo común que conectaba las representaciones hechas por lxs participantes. Este se encontraba asociado con la libertad, o mejor dicho con la proyección de sus vidas en espacios de libertad. Los anhelos se manifestaban a través de dibujos y mapas que delineaban sus trayectos hacia los lugares deseados franqueando el encierro cotidiano. Si bien estos lugares referían a ciudades, espacios y sitios existentes, consideramos posible abordarlos como ficciones derivadas de experiencias posicionadas en las tensiones entre encierro/adentro y libertad/afuera. En este marco, y como parte del proceso de producción, se indagó a partir de las siguientes preguntas: ¿Cómo representar esos deseos? ¿Y la tensión entre habitar el encierro y desear la libertad? ¿Se puede constituir una metáfora que prescinda de los datos y se aloje en coordenadas formales? ¿Cómo?



Figura 2. Fotografía tomada por un participante del Taller de Cartografías Colaborativas, Imagen capturada desde el patio de "Las casitas" (2019)



Figura 3. Zaira Allaltuni, Imagen e intervención con texto realizada por una participante del Taller de Cartografías Colaborativas (2019)

La instalación como práctica artística compleja implica una reconfiguración espacial que dispone y vincula imágenes, objetos y otros elementos de una forma particular, y se caracteriza por ubicar al público dentro del espacio que la constituye. Esta dimensión espacial y relacional convoca al público, casi de una manera insoslayable, a introducirse en el proceso de construcción representativa de la misma (Valesini, 2015). En este sentido, se puede plantear una reflexión desde la precariedad considerando la relevancia que adquieren los cuerpos puestos en acto, y en coordenadas espaciales y temporales específicas en las artes performativas. Nos interesa la instalación como una experiencia espacial, que en el caso de *Donde quiero estar* redimensiona ficcionalmente el espacio-tiempo de un imaginario colectivo deseante. Bajo este marco podemos decir que el deseo como agencia de un grupo de mujeres y la posibilidad de elaborar ficcionalmente un lugar común, que comprenda otros lugares particulares, fueron los indicios que motivaron la realización de la instalación. En este sentido, se tomó como referencia una imagen fotográfica [Figura 2] capturada desde el interior de la Unidad, y que luego fue intervenida con un texto en particular [Figura 3]. Ambas producciones procedían de la cartografía de *Las casitas*, y colaboraron en complejizar intersecciones conceptuales y formales a partir de su interpretación.

Dichas imágenes presentaban de manera condensada un espacio-tiempo estático en el que coexistían, simultáneamente, el muro y el cielo. Dos zonas de diferente índole que en la fotografía se muestran visualmente continuas y separadas a la vez, y sobre las que nos interesa destacar ciertos aspectos que nos aproximaron a sus condiciones en relación con el contexto particular en el que se inscriben. El muro se alza como una enorme construcción humana de ladrillos con un objetivo principal, impedir el contacto con el otro lado, creando un interior/exterior y estableciendo un límite que separa lo que en principio estaba unido. A diferencia de esto, el cielo se presenta como ese espacio externo que lo rodea todo desconociendo límite aparente, a tal punto que sobrepasa el muro. Tanto el muro, altísimo e inaccesible, como el cielo, abierto y azul, se presentan ocupando proporciones casi iguales dentro del campo plástico.

Donde quiero estar se constituyó como un dispositivo artístico que articulaba distintos elementos en función de proponer una experiencia espacial para el público. Esto implicó hacer elecciones formales sobre materialidades, procedimientos, formatos, escalas, soportes y montajes. Para ello se recuperó la imagen del cielo como una metáfora de lo posible, es decir como un sitio para el deseo, que operó como recurso poético fundamental en la elaboración de la trama ficcional. Con respecto a ello se decidió que la instalación estaría conformada por cuatro impresiones de gran formato sobre papel de una fotografía de un cielo de día. Además, se elaboró un libro en pequeño formato que incluía una recopilación de los dibujos de los lugares y los mapas hechos por los participantes del taller. El libro contaba con la particularidad de que en la última hoja había un mapa con un punto

que señalaba la Unidad Penitenciaria de Mujeres N° 8, y de ese punto salía un cable fino de unos auriculares a través de los que era posible escuchar los relatos sobre los lugares representados. Los registros de las voces de lxs participantes sumaron otros sentidos poéticos, asociados con las cualidades y los matices de lo sonoro en función de los imaginarios afectivos y las anécdotas individuales que construyeron las narraciones orales sobre cada lugar. Finalmente se incorporó la palabra *Deseo* impresa en vinilo y pegada en un sitio del piso. A lo que también se agregaron unas fotografías de cielos en pequeño formato que fueron dispuestas para que el público se lleve. Todos estos elementos se vincularon de un modo singular mediante la propuesta de montaje que fue planeada recuperando la organización de los elementos que aparecían en la fotografía [Figura 2] que se tomó como referencia. Las imágenes fotográficas de los cielos fueron emplazadas al ras del techo de la sala expositiva, y ubicadas una detrás de la otra generando una especie de continuidad y superposición que componían una pieza de gran escala. Debajo de estas imágenes se configuró un vacío [Figura 4 y 5]. Es decir, un hueco que se conformó como un espacio vaciado mediante la implementación de determinadas operaciones formales. Estas operaciones aspiraban a recrear ficcionalmente el muro de la unidad, representando en su lugar un vacío que pretendía aludir metafóricamente a un espacio donde conviven la falta y la posibilidad derivados de la acción de desear, y sobre el cual se erigen un conjunto de cielos posibles. Este vacío constituyó un recurso para componer en el espacio, entendiendo que en las artes plásticas, al igual que en la música, «Un espacio vacío es tan espacio como un espacio lleno» (Ciafardo y Belinche, 2015). Y que lejos de tener que ser llenado o pensado únicamente desde los bordes, también puede ser indagado como un campo plástico en sí mismo capaz de establecer relaciones hacia adentro y hacia afuera en el marco de espacialidades y temporalidades disímiles. Una vez que estuvieron emplazados los cielos, se procedió a colocar la palabra *Deseo* sobre el piso. Con este gesto se pretendía instaurar una referencia espacial inicial y ofrecer un posible punto de vista al público, comprendido como una manera de *pararse desde el deseo*. Nos parece importante señalar a través de este gesto mínimo cómo se sugirió un modo particular de vinculación con las imágenes, lo cual no aspiraba a condicionar la acción, sino que procuraba brindar pistas para trazar algunos recorridos, poniendo en acto los cuerpos y los sentidos en el tránsito y el encuentro con las imágenes. Por último, el libro [Figura 6] con los dibujos y mapas fue ubicado sobre una pared lateral, y a su lado se encontraban disponibles los auriculares para escuchar los relatos.

ARTÍCULOS



Figura 4. Zaira Allaltuni. *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante* (2019). Fotografía de Sol Tavernini



Figura 5. Zaira Allaltuni. *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante* (2019). Fotografía de Sol Tavernini



Figura 6. Zaira Allaltuni. *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante*, (2019) Fotografía de Rocío Allaltuni.

Esta instalación fue expuesta en la muestra colectiva denominada «Tinta Fresca»¹, y presentada en la Sala B del Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata en el año 2019.

CONSIDERACIONES FINALES

Este escrito se produjo como una manera de ejercitar el pensamiento sobre la propia práctica. Lo cual supone ir y volver para volver a ir sobre lo realizado y reflexionado, entendiendo que «(...) pensar y conceptualizar son también actos precarios, modos de moverse permanentemente en el movimiento permanente» (Fabião, 2019, p. 28). La instalación *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante* (2019) abordó el imaginario deseante de una comunidad específica como parte de un proyecto que se fue complejizando en la medida que posibilitó la reelaboración ficcional y poética de las espacialidades y las temporalidades; produciendo imágenes que se configuraron como «una experiencia de superación de los límites» (Jiménez, 2016, p. 149) mediante la performatividad del acto y los cuerpos capaces de construir realidades potenciales. En esta línea, el análisis desde la precariedad aportó elementos para una reinterpretación sobre las diferentes instancias abordadas en este escrito, como prácticas que se constituyeron colectivamente en tanto y en cuanto los cuerpos accionaron modos particulares para construir representaciones. De esta manera, la instalación escenificó devenires posibles a partir de un conjunto de imágenes sensibles que conformaron un espacio singular, en el que convergen cuestiones conceptuales y formales como parte de un mismo territorio metafórico. Un territorio en el cual nos propusimos distinguir algunas intersecciones, fallas y huecos como una forma de indagar en las capas poéticas y de sentido (con mayor o menor opacidad) que mediante la puesta en acto de los cuerpos del público pueden volver a proyectar, dinámicamente, cielos posibles.

REFERENCIAS

Allaltuni, Z. (2019). *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante* [Tesis de grado, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata] <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/80031>

Allaltuni, Z. (s.f). *Donde quiero estar. La invención de una cartografía deseante*. <https://cargocollective.com/zallaltuni/Donde-quiero-estar-La-invencion-de-una-cartografia-deseante>

Ciafardo, M. y Belinche, D. (2015). El espacio y el arte. *Metal*, (1), pp. 32-53. Editorial Papel Cosido.

Clark, L. (1963) *Caminhando*. <https://www.moma.org/audio/playlist/181/2392>

¹ *Tinta Fresca. Una exposición de tesis de grado de la Facultad de Bellas Artes* se trató de una muestra colectiva inaugurada en el Centro de Arte de la UNLP, en agosto del año 2019. Fue organizada por la Cátedra de Grabado y Arte Impreso (Taller de Producción Plástica FDA, UNLP) y se presentaron un total de diez tesis de grado de estudiantes de la Lic. en Artes Plásticas (FDA, UNLP).

ARTÍCULOS

Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Pre-textos.

Fabião, E. (2019). Performance y precariedad. En B. Hang. y A. Muñoz (Comps.), *El tiempo es lo único que tenemos. Actualidad de las artes performativas* (pp. 25-49). Caja Negra Editora.

Flusser, V. (2004). La Nueva Imaginación [Objeto de conferencia], *Sobre el arte* (pp. 8-11). <https://logoiivv.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/vilemflusser.pdf>

Jiménez, J. (2016). La raíz de las formas. *Revista de Teoría de la Literatura y Literatura comparada*, (0), pp. 144-160. <https://revistas.uam.es/actionova/article/view/6978>

Pedrosa, A. (2011). Jorge Macchi y la Escuela Argentina de Cartografía, *Music stands stills*, Catálogo de exposición, pp. 191-194.

Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Editorial Tinta Limón. <https://iconoclasistas.net/4322-2/>

Rolnik, S. (1989). Cartografía sentimental [En línea] <https://www.pucsp.br/nucleodesubjetividade/Textos/SUELY/pensarvibratil.pdf>

Sánchez, D. (2012). El proceso artístico contemporáneo como modelo interdisciplinar: El nuevo rol del artista, el concepto de obra y el carácter del público [Objeto de conferencia]. II Jornadas del Centro de Estudios Teórico-Críticos sobre Arte y Cultura en Latinoamérica. Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Santa Fe, Argentina.

Valesini, S. (2015). *La instalación como dispositivo escénico y el nuevo rol del espectador* [Tesis de Maestría, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata] <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44601>